

Hidalgos, cómicos y escuderos. Maese Pedro y su retablo

**Guía para iniciarse
en la lectura de *El Quijote***

Elaborada por:

M^a del Carmen Utanda

Pedro C. Cerrillo Torremocha

Ángel Luis Mota †

Cristina Cañamares Torrijos

Juan Senís Fernández

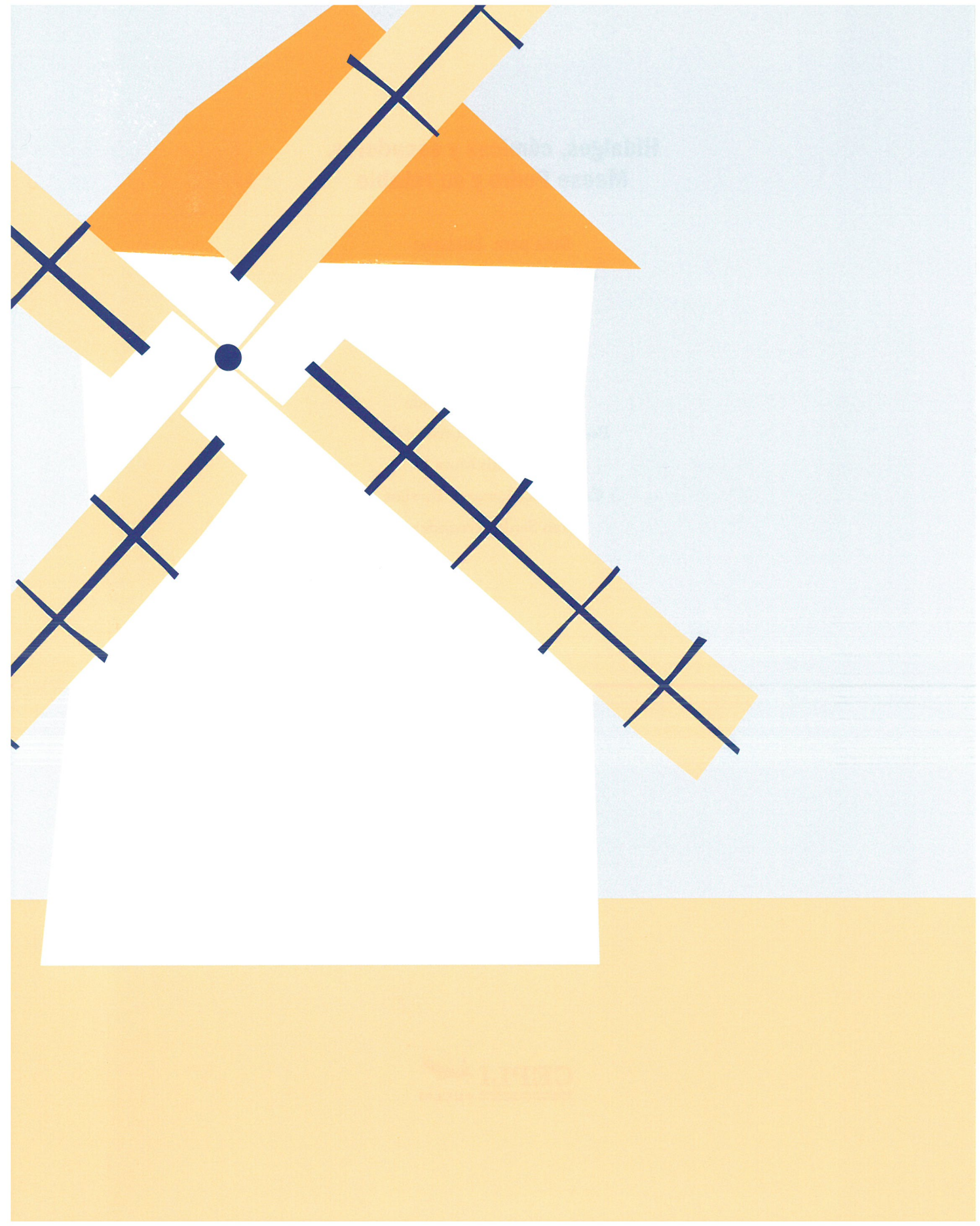
Coordinación:

Carlos Julián Martínez

Diseño y maquetación:

José Antonio Perona

Cuenca, 2015



Hidalgos, cómicos y escuderos. Maese Pedro y su retablo

Guía para iniciarse
en la lectura de *El Quijote*



© de la Guía: Centro de Estudios de Promoción de
la Lectura y Literatura Infantil (Universidad de Castilla-La Mancha)

© de los textos: M^a Carmen Utanda, Pedro C. Cerrillo,
Ángel Luis Mota †, Critina Cañamares, Juan Senís (*)

© José Antonio Perona, de las ilustraciones

Coordinación: Carlos Julián Martínez

Diseño y maquetación: José Antonio Perona

Edita: Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil

Imprime: AGSM

D.L.: CU 99-2015

(*) Los titulares del copyright dan su permiso para que las actividades de esta guía puedan ser reproducidas, de forma total o parcial, bien por medios electrónicos, mecánicos, informáticos, por fotocopia u otros medios, para que puedan ser realizadas por lo niños de manera individual o colectiva con el objetivo prioritario de su acercamiento a la lectura.

ÍNDICE

1.	Cervantes, su obra y su “circunstancia”	7
1.1.	La Edad de Oro.....	7
1.2.	Oro sobre Oro.....	8
1.2.1.	Cervantes.....	8
1.2.2.	<i>Don Quijote</i>	9
2.	Antes de la lectura.....	11
2.1.	La aventura de leer el <i>Quijote</i>	11
2.2.	La aventura de leer un episodio del <i>Quijote</i>	14
3.	Lectura del episodio de Maese Pedro y su retablo.	19
4.	Después de la lectura.....	21
4.1.	Propuestas generales.	21
4.1.1.	La lengua.	22
4.1.2.	La ficción dentro de la ficción.	24
4.2.	Propuestas particulares.....	25
4.2.1.	Personajes principales: Don Quijote y Sancho.	25
4.2.2.	Otros personajes: Maese Pedro y sus industrias.	27
5.	Actividad final.	30



1

Cervantes, su obra y su “circunstancia”

1.1. La Edad de Oro

Cuando la primera parte del Quijote se publica en 1605, su aparición viene a caer por casualidad casi en mitad de lo que se suele llamar Edad de Oro de la literatura española, o también Siglo de Oro, o (con mayor exactitud) Siglos de Oro, porque en realidad son dos: el XVI y el XVII. Como una brillante bisagra que separase dos radiantes estancias, la anterior y la por venir, a caballo entre dos siglos aparece encaramado sobre el lustroso jumento de la prosa cervantina nuestro hidalgo don Quijote, broche de oro para una centuria e inmejorable preámbulo para la otra.

Si en el siglo XVI la poesía había conocido cotas tan altas como las de Garcilaso de la Vega, Fray Luis de León, Santa Teresa de Jesús o San Juan de la Cruz, y la novela no le iba a la zaga —recordemos el *Lazarillo de Tormes*—, entre los dos siglos escriben Cervantes y Lope de Vega, fabricante de comedias y versos, y un poco más adelante serán Luis de Góngora y Francisco de Quevedo quienes nos regalen sus poemas, mientras Calderón y Tirso escriben comedias y autos sacramentales.

Pero no solo es la literatura la que dora estos siglos. ¿Quién puede olvidar los lienzos de Velázquez, de Zurbarán o Ribera? ¿Quién la imaginaría de Pedro de Mena o de Gregorio Fernández? Las notas de Tomás Luis de Victoria o Francisco Guerrero son la banda sonora para una época en la que no hay que excavar galerías subterráneas ni sondear un río para hallar dorados tesoros: aquí sí que es oro todo lo que reluce.

1.2. Oro sobre Oro

1.2.1. Cervantes (1547–1616)



Miguel de Cervantes Saavedra viajó mucho en su juventud y vivió en diferentes ciudades españolas hasta que a los 22 años tuvo problemas con la justicia y embarcó hacia Italia donde se puso al servicio del cardenal Acquaviva y al año siguiente se alistó en el ejército español de Italia.

Participó en las batallas de Chipre y en la de Lepanto; en esta última perdió el movimiento del brazo izquierdo, por lo que también se le conoció como “el manco de Lepanto”.

Ascendido a Capitán, y cuando volvía a España en la galera Sol, fue apresado por los turcos y pasó cinco años de cautiverio en Argel, donde se distinguió por su valentía al intentar escapar varias veces. Finalmente fue rescatado por los monjes trinitarios por 500 escudos.

Vuelto a España, se instaló en Madrid y persiguió el éxito teatral. Mantuvo relaciones con una actriz de teatro de cuyo amor nació su hija Isabel de Saavedra, casándose poco después con Catalina Salazar. Recorrió España como recaudador de impuestos para la Armada Invencible y fue acusado de desfalco, por lo que acabó en varias ocasiones en prisión. En esta época escribió la primera parte del *Quijote* publicada en 1605.

Vivió varios años en Valladolid con su hija y dos de sus hermanas; en esta ciudad, nuevos problemas lo conducen junto con su familia otra vez a la cárcel por un breve espacio de tiempo.

De vuelta a Madrid, desarrolla una intensa actividad literaria que culminó con la segunda parte del *Quijote* y su obra póstuma, *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, acabada cuatro días antes de su muerte (23 de abril de 1616, fecha en la que también murió William Shakespeare).

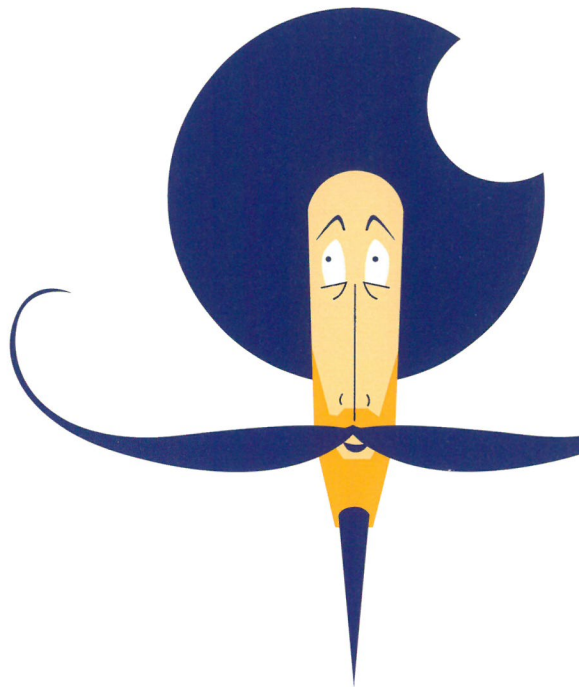
1.2.2. *Don Quijote*

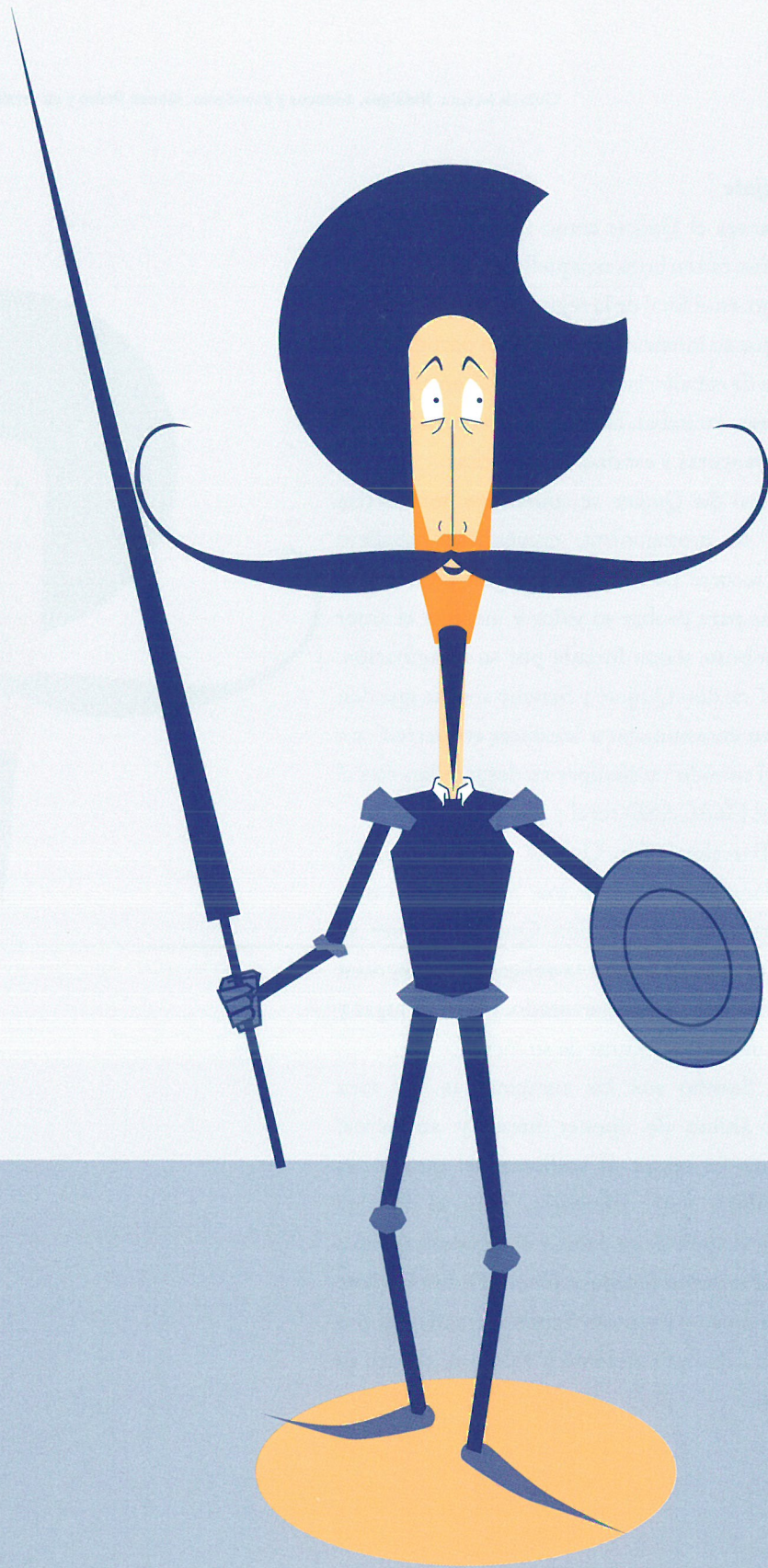
Cervantes se plantea el *Quijote* como una parodia de las novelas de caballerías, tan en boga en aquella época. Cervantes declara en el prólogo, en el final de la segunda parte y a lo largo de toda la novela, que su intención era hacer un parodia y una burla de las novelas de caballerías porque incitaban al ocio y a las malas costumbres, excitaban la fantasía irresponsable con sus inverosímiles aventuras y estaban mal escritas.

La acción principal del *Quijote* se constituye por las tres salidas que hace su protagonista, creyéndose caballero andante. En ellas recorre La Mancha, Aragón y Cataluña, buscando aventuras para probar su valor y merecer el amor de Dulcinea del Toboso, dama forjada por su imaginación. Estas “desventuras” de don Quijote y Sancho son las que dan sentido al libro. Van encaminadas a “desfacer entuertos” y a “arreglar el mal del mundo”, y siempre se desarrollan con el mismo resultado: el FRACASO total y absoluto.

Finalmente, en Barcelona, don Quijote es vencido por el caballero de la Blanca Luna, su vecino Sansón Carrasco, disfrazado así para intentar que don Quijote recobre su cordura. Sansón Carrasco le impone la obligación de regresar a su pueblo. Física y moralmente derrotado, vuelve al lugar y allí muere cristianamente tras curar de su locura.

Don Quijote y Sancho son los antagonistas que crea Cervantes con el ánimo de oponer héroe y antihéroe: el idealismo del uno se opone al realismo del otro y sus objetivos son también muy diferentes, pues el hidalgo persigue conquistar el amor de su dama y el escudero aspira a convertirse en el gobernador de alguna ínsula. Si don Quijote es desprendido, generoso y virtuoso, Sancho es zafio, rácano y egoísta; si uno es caballero andante y valeroso, el otro es escudero y cobarde.





2

Antes de la lectura

2.1. La aventura de leer el *Quijote*

Deberíamos comenzar por preguntar a los participantes en la animación: ¿por qué leer el *Quijote*?, y si alguno ha leído la obra o, al menos, algún episodio o adaptación de ella, intentar conocer el índice de satisfacción que obtuvo de esa lectura.

Realizaremos, por tanto, una especie de entrevista-charla-sondeo que nos refleje su situación y su predisposición respecto a la obra, sus conocimientos sobre el tema, personajes, su significado en la literatura y la cultura española, etcétera. El siguiente cuestionario puede servir como orientación:

- 1.- ¿Has leído el *Quijote*?
- 2.- En caso afirmativo, ¿cuándo?
- 3.- Lo has leído en:
 - a) versión íntegra
 - b) adaptación (versión resumida)
- 4.- ¿Has visto adaptaciones en:
 - a) ¿cine?
 - b) ¿TV?
 - c) ¿dibujos animados?
 - d) ¿cómic / tebeos?
- 5.- Si has visto antes alguna adaptación (cine, TV, dibujos, cómic...) ¿te ha llevado a una posterior lectura de la obra completa?

6.- ¿Podrías citar seis personajes de la obra, exceptuando a don Quijote y Sancho?

Si no recuerdas su nombre, puedes citarlos por su dedicación.

1:

2:

3:

4:

5:

6:

7.- Cita la aventura que más te haya gustado y explica por qué (divertida, dinámica, expresiva, original, emotiva...).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

8.- ¿Crees que es una obra para ser leída a cualquier edad?

¿A partir de cuál te parece adecuada?

¿Por qué?

.....

.....

.....

.....

9.- ¿Por qué crees que Cervantes eligió La Mancha como escenario de las andanzas de don Quijote y Sancho?

.....

.....

.....

10.- ¿Crees que es oportuna la celebración del IV Centenario de la aparición de la segunda parte (1615) del *Quijote*?

¿Por qué?

.....

.....

.....

Sugiere alguna actividad adecuada para dicha celebración:

.....

.....

.....

.....

.....

Tras este sondeo inicial, se les pedirá a los participantes en la animación que recaben información en distintas fuentes (manuales, lecturas, internet, etcétera) sobre el autor y la obra, y con la información recogida se planteará un diálogo sobre el hecho de que 400 años después de su publicación, la obra de Cervantes haya pasado del libro a la red y que tenga una abundante presencia en las últimas tecnologías, lo que significa que sigue gozando de la mayor actualidad y que, por encima de los soportes (papel, cable u ondas), el *Quijote* sobrevive a todos los tiempos convirtiéndose por ello en un clásico. Aquí se podría hacer una breve referencia a qué es un clásico.

Como colofón de esta actividad, sería interesante leer y comentar las *Instrucciones para olvidar el Quijote*, de Fernando Savater (Madrid: Santillana, 1995), y también se les puede dar a conocer los veinte argumentos que han ofrecido veintiocho Premios Cervantes dando respuesta a esta cuestión: ¿por qué leer hoy a Cervantes, por qué leer el *Quijote*?, recogidos en *Don Quijote de la Mancha*, edición de Fernando Gómez Redondo (Zaragoza: Edelvives, 2004).

Asimismo, ofreceremos a los participantes las siguientes reflexiones de Paul de Saint-Victor (“Don Quijote”, en VV. AA.: *Cervantes y «Don Quijote»*. *Antología Crítica*. Zaragoza: Librería General, pág. 58) que, tras leerlas, comentaremos en grupo:

Don Quijote nos emociona alegrándonos; se hace respetar en nosotros haciéndonos reír, y los más empedernidos burlones conduélense secretamente con sus infortunios. Es que el bravo caballero de La Mancha oculta el alma de un héroe bajo el traje de un loco, y sus actos más absurdos no son más que desviaciones de una idea sublime. Proteger a los débiles, castigar a los malvados, enderezar los yerros, aplastar los crímenes, ejercitar la magistratura de la espada salvadora y vengadora sobre todos los caminos de la vida humana; tal es el programa de su empresa.

2.2. La aventura de leer un episodio del *Quijote*

Los capítulos seleccionados para esta guía de lectura son muy representativos en muchos aspectos, sobre todo respecto al personaje de don Quijote: su manera de confundir realidad y ficción, de embestir a los títeres, su nobleza posterior (no duda en pagar a Maese Pedro por el destrozo) y su intento de poner paz entre los dos bandos enfrentados, ponen de relieve algunos de los rasgos y atributos con los que el personaje se ha consolidado dentro del imaginario cultural colectivo, rasgos que seguramente los participantes a buen seguro conocerán y, lo que es más importante, reconocerán.

Actividades para los participantes:

- ♦ Preguntar si conocen alguna aventura o algún episodio. Si es así se animará a que las cuenten en clase. Además, en este punto, el mediador deberá ejercer de organizador: tendrá que ubicar los episodios y las historias del libro que le cuenten los lectores, decir cuándo suceden, si se sitúan en la primera o la segunda parte, etcétera. Para ello, huelga decir que es imprescindible que el mediador conozca bien el libro pero, también, que disponga de una buena estructura general.
- ♦ Existen multitud de estudios y biografías en las que se da cuenta del ajetreado existir de Miguel de Cervantes. Remitimos al mediador a cualquiera de ellas, pero aquí sólo vamos a conocer un poco más al autor del *Quijote* a partir de su retrato (lo hemos reproducido en la página 8 de esta guía) y, sobre todo, de su autorretrato literario. Cervantes afirma en el prólogo de sus *Novelas Ejemplares* que Juan de Jáuregui había pintado su retrato. La Real Academia Española posee un discutido retrato de un hombre con golilla, en cuya parte superior se lee “D. Miguel de Cervantes Saavedra” y en la inferior “Juan de Jáuregui pinxit año 1600”, sobre cuya autenticidad se han emitido fundadas dudas. En la colección del Marqués de Casa Torres existe el retrato de otro hombre, también con golilla, que se ha supuesto que es el que pintó Juan de Jáuregui porque corresponde con la autodescripción de Cervantes en el prólogo aludido. Lo cierto es que esta descripción nos da una idea muy clara de cómo debió ser físicamente nuestro autor. Así se pintó con palabras:

Éste que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada; las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro; los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y éstos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande ni pequeño; la color viva, antes blanca que morena; algo cargado de espaldas y no muy ligero de pies. Éste digo que es el rostro del autor de La Galatea y de Don Quijote de la Mancha, y del que hizo el Viaje del Parnaso, a imitación del de César Caporal Perusino, y otras obras que andan por ahí descarriadas y quizá sin el nombre de su dueño; llámase comúnmente MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. Fue soldado muchos años, y cinco y medio cautivo, donde aprendió a tener paciencia en las adversidades. Perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo; herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos ni esperan ver los venideros, militando debajo de las vencedoras banderas del hijo del rayo de la guerra, Carlos V, de felice memoria.

♦ Seguro que se ha estudiado la descripción y lo que es prosopografía y etopeya. Se les pedirá a los participantes que señalen cada uno de estos tipos descriptivos en el texto anterior.

♦ A partir del autorretrato de Cervantes, imagina que contemplas el retrato de don Quijote. Intenta describir qué es lo que ves a imitación de lo que hace Miguel de Cervantes.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

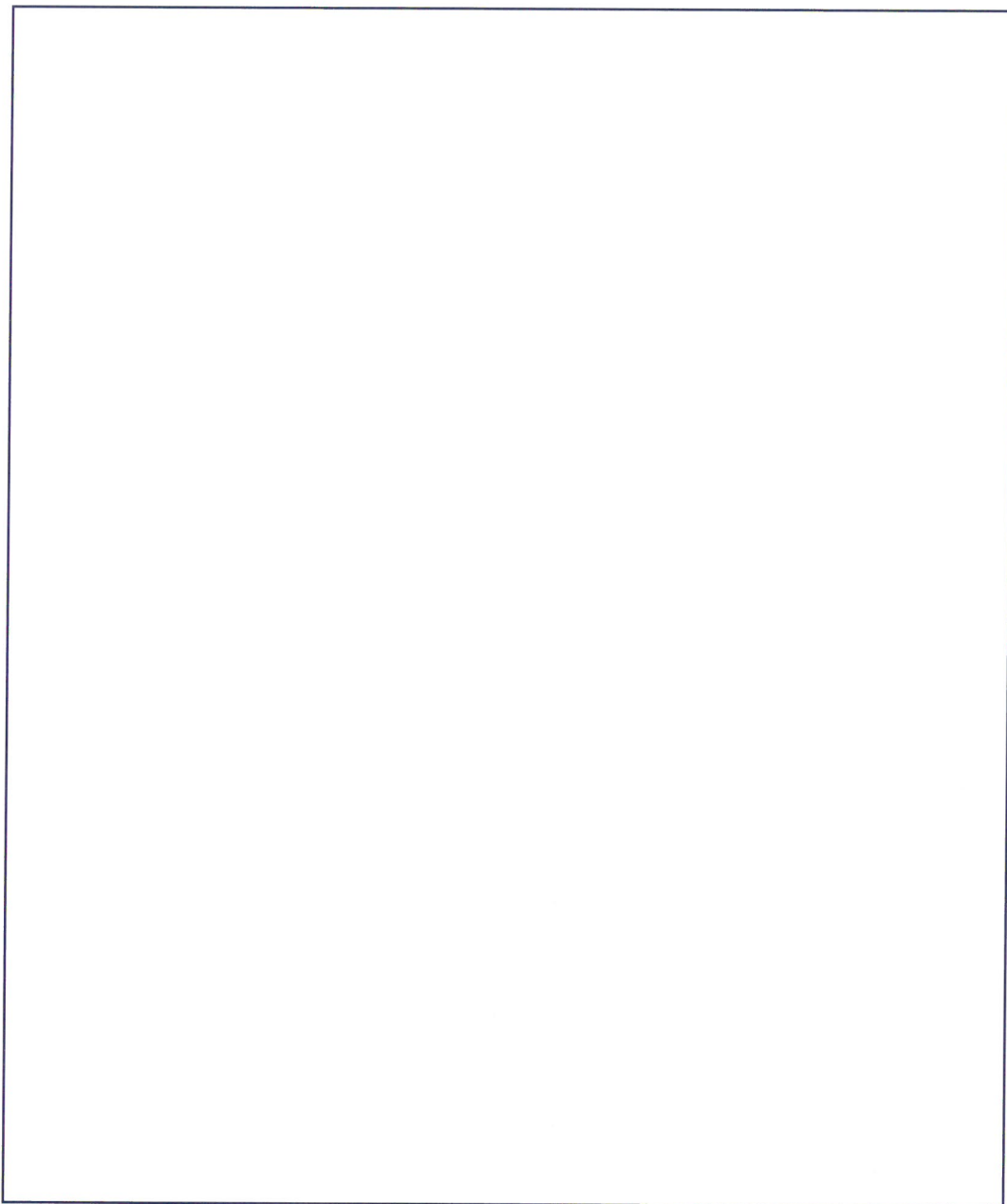
.....

.....

.....

.....

• ¿Por qué no intentar el propio autorretrato? Se puede hacer escrito, pintado o sumar los dos, para contrastar el resultado. Para realizarlo puedes recurrir a un espejo, a una foto o, si te acuerdas bien de cómo eres, hacerlo de memoria.





3

LECTURA DEL EPISODIO DE MAESE PEDRO

(capítulos XXV, XXVI y XXVII
de la segunda parte)

- 3.1. Capítulo XXV: Donde se apunta la aventura del rebuzno y la graciosa del titerero, con las memorables adivinanzas del mono adivino.
- 3.2. Capítulo XXVI: Donde se prosigue la graciosa aventura del titerero, con otras cosas en verdad hartas buenas.
- 3.3. Capítulo XXVII: Donde se da cuenta quiénes eran maese Pedro y su mono, con el mal suceso que don Quijote tuvo en la aventura del rebuzno, que no la acabó como él quisiera y como lo tenía pensado.



4

Después de la lectura

4.1. Propuestas generales

Situar este episodio en el contexto de la segunda parte del *Quijote* realizando un breve recorrido por la misma (se puede recurrir a una edición escolar). También se podrán usar otros materiales, como los fragmentos en que aparezca en películas, composiciones musicales (Falla), grabados (Doré), etcétera.

Para controlar que los lectores hayan entendido lo narrado en el episodio, realizaremos el juego de verdadero/falso. Estas pueden ser algunas preguntas; los propios alumnos pueden realizar otras a sus compañeros:

-Los hechos presentados transcurren en el castillo de los duques.

V

F

-La aventura del rebuzno intercalada relata las pendencias de dos pueblos por apropiarse de un burro.

V

F

-Maese Pedro va relatando la historia mientras que Sancho mueve los títeres.

V

F

-Maese Pedro está enamorado de Melisendra.

V

F

-Maese Pedro destruye su retablo en mitad de la representación.

V

F

Don Gaiferos va a rescatar a Melisendra.

V

F

4.2. La lengua

¿Cómo hablan los personajes del *Quijote*? Plantearemos la cuestión de manera que los asistentes adviertan algunas diferencias entre el español actual y la lengua en la época de Cervantes.

Les pediremos que realicen las siguientes búsquedas:

- a. Palabras que se escriben de manera diferente a como se escriben ahora (por ejemplo, “corónica”).
- b. Palabras que conocen pero que se usan con una acepción diferente (por ejemplo, “retablo”).
- c. Palabras que conocen pero que no son muy usadas hoy porque se refieren a realidades anticuadas (por ejemplo, “venta”).
- d. Palabras que no conocen: ¿son muchas? ¿Por qué creen que no las conocen? ¿Se refieren a costumbres y prácticas anticuadas? Consultando un diccionario podrán colocar las palabras que a continuación se relacionan en sus correspondientes campos semánticos (**Profesiones. Prendas de vestir. Monedas. Armas. Tejidos. Instrumentos**):

Lanzas, alabardas, jubón, medias, camuza, greguescos, tafetán, titerero, reales, adivino, caballero, paje, escudero, astrólogo, figureros, judiciario, levantador, criado, atabales, trompetas, camisa, chilladores, faldellín, campanas, dulzainas, atambores, espada, ventero, apreciadores, arcabuces, lanzones, ballestas, partesanas, alabardas, picas, rodela, regidores,alcaldes.

Profesiones	Prendas de vestir	Monedas	Armas	Tejidos	Instrumentos

Hay muchas que hacen referencia a objetos que hoy no se usan y que se han convertido en piezas de museo. Indicar cuáles son. Hay otras, en cambio, que se refieren a realidades aún vigentes hoy, y para las que se puede buscar su correspondiente contemporánea. Indicar cuáles son.

.....

.....

.....

.....

.....

e. Busca en estos capítulos los sinónimos que encuentres de la palabra *asno*.

.....

f. Expresiones en desuso: por ejemplo, “Dadme albricias”; “Al mismo duque de Alba se la quitara para dársela al maese Pedro”; “por espacio de un credo”. ¿Cómo las diríamos hoy? ¿A quién citaríamos hoy en vez de al “Duque de Alba”? ¿Por qué creen que se dice “Duque de Alba”?

.....

.....

.....

.....

g. Formas verbales chocantes (“veer”).

.....

h. Contracciones hoy en desuso (“deste”).

.....

i. Tratamiento que recibe don Quijote. ¿Cómo sería en la actualidad?

.....

4.3. La ficción dentro de la ficción

Se trata de que los lectores perciban el juego narrativo, la presencia de una narración representada dentro de las aventuras del hidalgo manchego. Don Quijote, personaje de ficción contempla a otros personajes de ficción. A su vez, el propio titiritero, titerero, es fingido: el galeote Ginés de Pasamonte disfrazado de Maese Pedro.

Seguro que los alumnos conocen novelas o películas donde aparecen historias dentro de historias. Se les puede hablar de la técnica de las cajas chinas o de las muñecas rusas, y se puede pensar en mil obras en las que este recurso se utiliza, desde el *Hamlet* de Shakespeare (representación en la representación) hasta algunas películas de Woody Allen, pasando por *La historia interminable*, *El retablillo de don Cristóbal*, *Los intereses creados* y un largo etcétera en el que se incluye *El retablo de las maravillas*, del propio Cervantes.

Que los alumnos busquen ejemplos que serán objeto de comentario general.

¿Con qué intención usa Cervantes esta técnica? En este punto podremos reflexionar sobre uno de los temas fundamentales de la obra: la realidad y la fantasía.

Al tiempo, Cervantes plantea cómo contar una historia y nos ofrece unos consejos. ¿Cuáles son esos consejos? ¿Se pueden aplicar todavía hoy o sólo valdrían para el pasado? ¿Son los espectadores actuales como los que tenía Maese Pedro? Este apartado puede ser buena ocasión para plantear los cambios experimentados por el público a lo largo de los siglos. Por ejemplo ¿qué ocurriría si le pudiéramos poner a personas de la época una película con efectos especiales y todos los recursos actuales? Imaginemos cómo verían don Quijote y Sancho *El Señor de los anillos*. Por el contrario, llevemos a los lectores a la venta para que asistan a la representación de Maese Pedro, ¿se aburrirían?

Bueno será compararlos y sacar conclusiones.

4.2. Propuestas particulares

4.2.1. Los personajes principales: don Quijote y Sancho

Actividades para los participantes:

- ♦ En un pasaje del episodio se dice que unos hombres que encuentran a don Quijote se muestran “admirados con la admiración acostumbrada en que caían aquellos que la vez primera le miraban”. Explica por qué don Quijote provoca extrañeza.
- ♦ ¿Cuál es la primera reacción de don Quijote cuando se entera de que el mono es adivino? ¿Qué quiere saber?
- ♦ ¿Cuál es la reacción de Sancho cuando se entera de que el mono puede adivinar el presente? ¿Qué hace al respecto?
- ♦ ¿Son muy distintas sus reacciones? ¿Qué nos dicen acerca de los personajes, de su carácter?
- ♦ ¿Y cómo reaccionan uno y otro cuando el mono de Maese Pedro parece adivinar quiénes son? ¿Hay diferencias entre la actitud de Sancho y la de don Quijote?
- ♦ Más adelante, y hablando sobre el mono, hay una confusión debido a que el escudero confunde una palabra con otra. Di cuáles son estas palabras y comenta por qué las ha confundido y cómo responde su señor ante tal equivocación.
- ♦ Don Quijote interrumpe varias veces la representación del retablo de Maese Pedro con ciertas quejas. ¿De qué signo son dichas quejas?

- Don Quijote no solo interrumpe la representación, sino que impide que esta siga adelante. ¿Qué hace exactamente?
- Ante el lamento de Maese Pedro por el destrozo llevado a cabo por don Quijote, es Sancho quien sale en defensa de su amo. ¿Qué argumentos usa para ello? Según estos argumentos, ¿qué concepto parece tener Sancho de su amo? ¿Y qué explicación da don Quijote a su comportamiento? ¿Es totalmente consciente de su error? Enumera los argumentos que usa.
- Al final, ¿cómo compensa don Quijote a Maese Pedro? ¿Acepta don Quijote de buen grado otorgarle esa compensación o se muestra reacio?

A lo largo de la novela se produce un doble proceso en los personajes mediante el cual los dos personajes van influyéndose mutuamente y se da una “quijotización” de Sancho y, a la inversa, una “sanchificación” de don Quijote; se produce una ósmosis, un cambio de características, ya que los rasgos característicos de un personaje van transformando al otro personaje. Al final de la obra, en el capítulo 74 “De cómo don Quijote cayó malo, y del testamento que hizo y su muerte” podemos observar la “sanchificación” de don Quijote:

Perdóname, amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído, de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo.

En el mismo capítulo también podemos apreciar la “quijotización” de Sancho cuando anima a don Quijote a vivir aventuras, pero Alonso Quijano rehúsa sus consejos y muere porque su vida ya no tiene sentido.

Yo fui loco, y ya soy cuerdo: fui don Quijote de la Mancha, y soy ahora, como he dicho Alonso Quijano el Bueno. Pueda con vuestras mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación de que de mí se tenía.

4.2.2. Otros personajes: Maese Pedro y sus industrias

Actividades para los participantes:

- Maese Pedro es el galeote Ginés de Pasamonte liberado por don Quijote y Sancho en el episodio de los galeotes. El mediador facilitará a los participantes en la animación el fragmento relativo a la descripción de este galeote que aparece en el episodio XXII de la primera parte. Obsérvese que es el único galeote que aparece individualizado.

- ¿Cómo habrá sido la vida de este personaje desde que se encontró con nuestros héroes a los pies de Sierra Morena hasta en reencuentro en la venta? Se remitirá a los participantes a que lean otros pasajes en los que aparece Ginés de Pasamonte para que comprueben si han acertado cómo fue la vida del galeote.

- El mono de Maese Pedro adivina el pasado, pero no el presente ni el futuro. ¿Qué explicación da a esa selectiva habilidad el propio Maese Pedro? ¿Y qué explicación se da luego en el texto? Se animará a los participantes en la animación a que busquen el fragmento del texto en que se explica el origen de tal habilidad. Sabiendo eso, ¿cómo se explica que el mono “supiera” quiénes son don Quijote y Sancho?

- ¿Cuál es la reacción de don Quijote cuando el mono “adivina” quiénes son? ¿Y la de Sancho? Buscar el pasaje concreto y comentarlo. Señalar asimismo si las reacciones de ambos personajes son muy distintas.

✦ Sobre los adivinos: ¿es un problema actual? ¿Sigue siéndolo? ¿Hay fraudes en ello como en la época de Cervantes? ¿Dicen la verdad o engañan, como el mono?

✦ No salen muy bien parados los adivinos en estos capítulos. En el texto se cuenta otro caso de fraude de adivinos. Buscar la historia y contarla en voz alta. Decir si se conoce algún caso similar.

✦ El dueño de la venta se ha dado cuenta de los engaños de Maese Pedro, ha descubierto su verdadera identidad y ha llamado a la justicia. Inventa una defensa de Ginés de Pasamonte.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

✦ Don Quijote impide que conozcamos el final de la obra que estaba llevando a cabo Maese Pedro. Dramatizar la historia representada en el retablo (ya que esta es narrada y no dialogada). Escribir una obrita de teatro con ese argumento y darle un final. Para ello hay que tener en cuenta las diferencias entre narración y teatro así como las características de los textos dramáticos (diálogos, acotaciones, monólogos). Termínala intentando buscarle un final sorprendente.

- Maese Pedro quiere arreglar sus títeres: ayúdale a dibujar los bocetos de sus muñecos para que pueda seguir representando la obra.

Personaje:	Personaje:	Personaje:
------------	------------	------------

Personaje:	Personaje:	Personaje:
------------	------------	------------

6. Actividad final

Leídos y comentados los capítulos, y realizadas las actividades, ha llegado el momento de que los lectores, alumnos o participantes, valoren la actividad y hagan balance de si merece la pena o no haber dedicado un tiempo a la lectura de esta obra que tantas veces les han repetido que es inmortal pero que a ellos antes simplemente “los ponía a morir”. ¿Ha cambiado su actitud? Como el personaje de *Días de Reyes Magos*, de Emilio Pascual, seguirán repitiendo “¡Pero cómo se puede leer ese rollo!”, o estarán deseando leer la obra completa.

En cualquier caso, habrán visto que el Quijote “no muerde” y eso ya es importante.

